



ESPAÑA SE JUEGA UN NEGOCIO DE 600 MILLONES AL MES EN ORMUZ

Varios miembros del Gobierno han estado el último año en países del golfo Pérsico para estrechar relaciones comerciales, que ahora se ven paralizadas por la guerra

Raúl Masa
Madrid



Carlos Cuerpo, Óscar Puente, José Manuel Albares... el paseillo de ministros españoles por el golfo Pérsico en los últimos años ha sido una constante. Al margen de estrechar relaciones diplomáticas, la actividad comercial ha sido clave en estos encuentros. Ahora las buenas intenciones han tornado en preocupación por la guerra en Irán y el bloqueo del estrecho de Ormuz. España se juega cerca de 600 millones en exportaciones al mes, unido a una gran cantidad de contratos adjudicados a las empresas de nuestro país.

Según consta en las estadísticas de comercio exterior del Ministerio de Economía, en el pasado diciembre –último periodo de cifras oficiales–, Emiratos Árabes Unidos (285 millones de euros) y Arabia Saudí (201 millones) fueron los principales destinos de las exportaciones españolas al golfo Pérsico.

Hubo otros destinos para el comercio exterior español mar adentro del estrecho de Ormuz como Qatar (30 millones), Kuwait (29 millones), Irak (26 millones) e Irán (8 millones). El total alcanza una cifra cercana a los 600 mi-

llones al mes que, además, se esperaba superar en próximas fechas. Al menos, con esa intención se ha trabajado.

Ahora surgen las dudas sobre la duración del conflicto, y cómo va a ser la evolución comercial. Hay algunas empresas como Acciona o Técnicas Reunidas que llevan tiempo buscando negocio en la región. Pero no son las únicas. El sector de la construcción y las infraestructuras ha mirado a aquella región manera decidida. Por eso, la exportación de bienes de equipo se ha convertido en algo muy rentable.

Emiratos Árabes es ahora un importante receptor de turborreactores para gran maquinaria. Una situación similar hay en Arabia Saudí, donde los aparatos mecánicos se encuentran entre los principales bienes que adquieren de tierras españolas.

Apuesta comercial

Esta buena sintonía que se busca con los países del golfo Pérsico se ha visto impulsada desde las instituciones. Uno de los sectores con mayor proyección, el ferroviario, ha tenido al propio ministro del ramo, Óscar Puente, de viajes oficiales para mejorar las relaciones comerciales.

A finales de 2024 tuvo un encuentro en Abu Dabi con el ministro de Energía e Infraestructuras de Emiratos Árabes, Al Mazrouei, para abordar la relación entre ambos países y el papel que el sector del transporte y las infraestructuras puede desarrollar. Puente vendió el conocimiento y experiencia de las compañías españolas en el despliegue de estos proyectos. En ese viaje, hubo una recepción con representantes de empresas presentes en el país como Mafex, Sener, Renfe, Ineco, Indra, Talgo, Caf o Danovant.

El propio Puente ha profundizado en la relación, y recientemente ha estado en Riad (Arabia Saudí) para anunciar una operación de más de 2.800 millones de euros para las empresas españolas en este país, con la continuidad de Renfe como operadora del proyecto Haramain hasta 2038, y la compra de 20 trenes a Talgo. El ministro aprovechó el viaje para firmar dos memoran-

dos de entendimiento que buscan definir vías de colaboración entre ambos países en materias comunes de transporte, en concreto sobre movilidad sostenible y aviación civil.

Pero no ha sido el único. El pasado verano Carlos Cuerpo se reunió con el ministro de Economía de Emiratos Árabes Unidos, Abdullah bin Touq al Marri. En el encuentro se abordó la situación entre los países y los desafíos globales. Ambas partes se comprometieron a reforzar las relaciones en sectores ligados a la movilidad sostenible, las energías verdes, la innovación tecnológica –con especial foco en la tecnología aeroespacial y defensa–, y en la agroindustria y seguridad alimentaria.

Además, se acordó promover la participación de las comunidades empresariales de ambos países en las ferias de negocios que tienen lugar en EAU y España, para promover el comercio. Y es que no se trata solo de lo que Espa-

El euríbor diario supera el 2,5% tras la cuarta mayor subida de su historia

El euríbor registró ayer una subida histórica. El índice diario repuntó hasta el 2,552%, lo que supone 0,185 puntos porcentuales más que el día anterior. Para encontrar una subida más abultada hay que remontarse a junio de 2008, concretamente al sexto día, cuando ascendió 0,293 puntos. Antes de aquello, solo en 2000 y en 2001 se registraron subidas mayores a la actual. La subida de este martes, así, se convierte en la cuarta mayor de la historia del euríbor, que nació en 1998. Detrás de este incremento está la guerra de Irán. No tanto por el conflicto en sí, sino por las consecuencias que tiene sobre los mercados energéticos, su traslado a los precios y la posibilidad de que el BCE suba los tipos. Las Bolsas mundiales, sin embargo, registraron ayer importantes repuntes, hasta el 3% en el caso de Ibex, ante la apuesta de los inversores por una guerra corta, tal como aseguró Donald Trump.





ña consigue exportar, sino las relaciones que se crean.

Una relación importante

La relación comercial con los países del golfo Pérsico ha estado bien vista por ambas partes. En una de las últimas visitas del ministro de Inversiones de Arabia Saudí, Khalid al Falih, señaló en el marco de un evento organizado por el ICEX, que las empresas saudíes ven a España «como una puerta de entrada a Europa y América Latina», mientras que ha considerado su país como la «plataforma» hacia Oriente Próximo para las empresas españolas.

El ministro saudí recordó que más de «200 empresas españolas hacen negocios en Arabia Saudí» con contratos por más de 70.000 millones, pero que el potencial permitirá aumentar las licitaciones y exportaciones. Por este motivo, la duración del conflicto puede ser un problema a la hora de mantener esta relación comercial. Bien por la subida de costes o bien, directamente, por el cierre del estrecho de Ormuz. Además, puede suponer un problema en los proyectos que hay abiertos en la región.

Una feria económica en Dubái. EFE

